

Imprimir

Está en curso un proceso político de diálogos con un actor insurgente de las resistencias agrarias históricas que se conformó luego de la firma del Acuerdo de Paz de La Habana en el segundo semestre del 2016, entre el gobierno de Juan Manuel Santos y Rodrigo Londoño, en representación de un sector de las Farc.

Se trata de las Farc ep (Estado Mayor Central/EMC), que lideran Ivan Lozada (Néstor Gregorio Vera) y Alexander Diaz Mendoza (Calarcá), gestada en la discrepancia del Frente Primero “Armando Ríos”, que impugnó y desconoció (

https://caracol.com.co/radio/2016/07/06/nacional/1467835688_851283.htmlhttps://caracol.com.co/radio/2016/07/06/nacional/1467835688_851283.html) el texto consensuado por la delegación del gobierno y Timochenko en Cuba, aprobado en la X Conferencia de las Farc, en el Diamante, departamento del Caquetá (Yari, septiembre del 2016).

En la Asamblea campesina, popular y ambiental realizada el 16 de abril en la “Casa Roja” del Yari, con la participación de 9 mil personas, Ivan Lozada y Andrey Avendaño (<https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/entrevista-con-disidencias-de-ivan-mordisco-estado-mayor-central-de-las-farc-andrey-avendano-acuerdo-de-paz/>), como voceros del movimiento guerrillero, anunciaron la conformación de una Mesa de negociaciones con el gobierno del presidente Gustavo Petro en el marco de la Paz total, con algunos desarrollos reflejados en encuentros y mesas de trabajo con Danilo Rueda, el Alto Comisionado de Paz, la Ministra del Medio Ambiente y otros funcionarios; además de un Cese bilateral del fuego temporal y nacional que se decretó desde el 31 de diciembre del 2022, del que se anuncia la instalación de una Misión de verificación, monitoreo y seguimiento el próximo 26 de abril, en la que participan delegados de la iglesia, el gobierno, la Defensoría, la ONU y las comunidades concernidas

Está previsto que la Mesa de negociaciones se instale el día 16 de mayo del año en curso, para lo que el vocero de las Farc ep ha sugerido se haga en Oslo, la capital de Noruega, como un gesto de cortesía con ese Estado que ha prestado un trascendental apoyo a la superación del conflicto social y armado de nuestro país. También se ha propuesto que la Mesa de negociaciones funcione en diferentes lugares del territorio nacional, con amplia participación

de las comunidades, para que los acuerdos que se consoliden no sean solo el resultado de coincidencias entre los grupos técnicos y políticos que atienden la conocida rutina de las negociaciones muchas veces cargadas de esterilidad y poca creatividad porque, como lo dijo recientemente el presidente Gustavo Petro, esos ejercicios terminan en una entrega de armas sin cambios reales de las causas que le dan origen a la violencia política.

En todo caso esta negociación con las Farc Ep debe desarrollarse con mucha creatividad para ir al meollo de la violencia, para lo que se debe caracterizar objetivamente el actual conflicto y acoger una metodología que se enfoque en lo local, lo ambiental, lo agrario y los derechos democráticos de las comunidades, obviamente los derechos de los combatientes.

Para la opinión pública y para quienes están atentos a los desarrollos de la Paz total, que cada día gana mayor complejidad y consistencia, cito aca en extenso las ideas centrales del principal líder del Estado Mayor Central EMC de las Farc, Néstor Gregorio Vera (Ivan Lozada) con las que caracteriza este tercer ciclo de la guerra, lo que piensa del actual gobierno y su visión de la paz total. De tales consideraciones se puede inferir que hay futuro para la Paz total con esta organización guerrillera insurgente.

Esta es la entrevista:

¿Cuál es el momento actual de la resistencia guerrillera que ustedes lideran?

Desde el 2016, públicamente el Frente Primero manifiesta sus diferencias con el rumbo que estaba tomando el llamado “proceso de paz”, debido principalmente a las líneas rojas formales tales como no impulsar una constituyente, no hacer proselitismo político mientras se esté armado, crear zonas de concentración sin civiles, que terceros eligieran el tribunal de la JEP, y también las líneas rojas reales, donde hubo cero discusión sobre la doctrina militar, cero discusión sobre el modelo económico, que fueron impuestas por el gobierno nacional. La disfrazada participación efectiva de la sociedad colombiana, cerraba las puertas a la discusión sobre los elementos estructurales generadores del conflicto, evidenciando que a partir de ahí nada de lo que se acordara iba realmente a significar un acuerdo de paz.

Cuando se manifiesta esta diferencia de fondo con la dirección nacional de las FARC-EP, surge la tarea de reconstruir la organización que los camaradas Manuel, Jacobo, Jorge y muchos otros aguerridos combatientes fortalecieron por años, reconstruir las FARC-EP de la pretensión de desaparición que significó el acuerdo de paz. En esta tarea estamos, ese es el momento que transitamos estos últimos 6 años, etapa que ya vamos culminando, juntando en todo el territorio nacional esos descontentos, contando con la experiencia de muchos guerrilleros, guerrilleras, milicianos, milicianas, miembros de las estructuras clandestinas, además de la fuerza y disposición de mucha gente nueva que de una u otra manera se vincula con la organización.

¿Cómo va el proceso de reorganización?

Hemos contado con la venia de la historia, por eso podríamos decir que lo que se ha construido en estos 6 años es el equivalente a lo que las FARC-EP construyó en sus primeros 25 o 30 años de lucha. Hemos avanzado en la conformación de nuevas estructuras: Columnas, Compañías y Frentes, la conformación de los comandos conjuntos y la proyección de nuevos. Hemos recuperado nuestra presencia en más del 50% de departamentos del territorio nacional, además de la lucha frontal contra el paramilitarismo que por acción u omisión de las fuerzas del Estado se fortaleció en los últimos años.

Gracias a la coherencia de nuestra organización, hemos logrado cohesionarnos día a día, permitiéndonos trazar planes a escala nacional. Tenemos una dirección nacional, que estatutariamente se llama Estado Mayor Central. Se podría decir, en términos generales, que vamos en un proceso de fortalecimiento continuo y prontos a superar el proceso de reorganización integral, que significa la estabilización de nuestra organización para continuar con la etapa de fortalecimiento y avanzar hacia la consolidación de una fuerza capaz de ser determinante de la vida nacional.

¿Qué lectura hacen de la situación planteada por el ascenso al poder del gobierno de Petro-Márquez?

Creemos que la llegada de Gustavo Petro y Francia Márquez a la presidencia y vicepresidencia es producto de varias cosas. La primera, es la articulación entre la lucha social y la lucha político-electoral; lo segundo, el evidente debilitamiento de la derecha en Colombia, producto principalmente de la agresión vía legislativa y violenta contra el pueblo colombiano, el abandono estatal durante muchos años; lo tercero, la acertada fórmula Petro-Francia que evoca el debate medioambientalista del momento y la importancia de los liderazgos sociales en las transformaciones que requiere el país.

En esas circunstancias, el gobierno Petro-Francia tiene grandes retos. Uno de ellos es cumplir con las apuestas planteadas en su proceso de campaña y plasmados en el programa progresista en medio de las dificultades que significa sucesivos gobiernos de derecha que limitaron y eliminaron derechos y libertades en Colombia. Otro gran reto es generar las transformaciones estructurales a través de la identificación de las causas de fondo y que son las generadoras del conflicto, que por su persistencia en el tiempo tiene signos profundos de degradación del conflicto, que se presenta en todos los grupos armados, pero tiene la expresión más elevada en la promoción del paramilitarismo desde sectores militaristas y políticos del país.

¿Cuál es su opinión, como organización revolucionaria, sobre la propuesta de paz total?

Es una propuesta ambiciosa que podría llevar definitivamente a la reducción o eliminación de la guerra en Colombia. En su apuesta de la paz total, esperamos reconozca todos los actores del conflicto, todas las visiones, sea capaz de caracterizar cada uno de los grupos en contienda y develar la complicidad en la promoción de la guerra en Colombia desde la institucionalidad.

Para el caso de las Farc Ep (EMC) son causas estructurales centradas en la exclusión de la población rural colombiana principalmente, pero que se han ido reproduciendo sobre los sectores marginados de las ciudades.

La interpretación del conflicto.

Nosotros tenemos una interpretación sobre el conflicto en Colombia, además de una apuesta de país que no vimos reflejada ni en la agenda ni mucho menos en los documentos finales del proceso de paz que lideró el anterior secretariado. En esa medida, el gobierno de Petro, que es un gobierno de cambio, no puede cerrarle las puertas a un sector de la población colombiana que asumió, hace más de seis décadas, la lucha armada como condición para preservar su vida y llevar adelante sus apuestas políticas y sociales que al día de hoy no se han resuelto.

¿Qué errores de los procesos anteriores, creen que no pueden volver a cometer?

No se puede convertir la participación de la sociedad colombiana en un privilegio. Debemos avanzar con los sectores académicos e intelectuales y las comunidades en la construcción de una propuesta metodológica que reconozca, escuche y convierta las posiciones en apuestas políticas de país reales, no formales y superficiales, que de verdad incidan en la política del país y que no dependan de los gobiernos de turno.

Se debe ubicar, y la academia hace mucho lo viene haciendo, los elementos estructurales generadores del conflicto y a partir de ahí, sin afanes, pero hilando fino, crear los instrumentos para volcar la sociedad en la construcción real de las transformaciones necesarias para construir la paz con justicia social.

Se debe tener muy presente el tipo de gobierno con el que se pacta, pues nos acostumbramos a que los acuerdos se hacen con el enemigo. Pero en el contexto colombiano y su oligarquía violenta, cualquier pacto o apuesta por la paz no es para ellos más que una táctica de guerra. Los gobiernos de derecha no van a ceder en las medidas y el afianzamiento del modelo económico que impusieron violentamente por años. Por eso la llegada de Petro sí genera expectativas entre los sectores revolucionarios, pues es la primera vez en la historia de la violencia en Colombia donde se plantea hablar de paz partiendo del reconocimiento de los actores.

No puede haber presiones ni afanes. Debe darse desarrollo metodológico a una agenda sobre

lo estructural, sin los afanes electorales ni los afanes que supone un buen o mal balance de gobierno, sin dejarse absorber por las tensiones de los sectores militaristas ni la extrema derecha a quienes nunca les ha interesado la paz en Colombia.

Este proceso de reconstrucción de las FARC-EP demuestra, una vez más, que el problema del conflicto no es la tenencia o no de un arma. Las armas se consiguen mientras necesiten estar del lado del pueblo para defender sus intereses. En esta medida, la premura sobre la dejación y/o entrega debe pasar a un segundo plano. Se trata, insistimos, de avanzar sobre la solución de lo estructural. Si hay agenda, debates y participación con la sociedad sobre estos elementos, ténganlo por seguro que las FARC-EP no dudará un momento en silenciar los fusiles mientras se demuestra al país que somos capaces, junto con el gobierno, de ponernos en sintonía con las necesidades del pueblo colombiano. (Ver <https://rebellion.org/el-problema-no-es-un-grupo-armado-sino-las-condiciones-que-incidieron-para-que-este-grupo-se-levante-en-armas/>)

Horacio Duque G

Foto tomada de: Infobae